

# EL OCCIDENTE,

## DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora Baja de San Pablo, núm. 10, prel.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuarta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Sábado 12 de Mayo de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 105.

### ADMINISTRACION.

Rogamos a los señores suscritores a EL DEBATE que lo eran solo hasta últimos de marzo y que no han satisfecho todavía el importe del trimestre que cumple en fin de junio, que se sirvan hacerlo por medio de nuestros comisionados; pues en otro caso dejaremos de remitirles EL OCCIDENTE desde el día 14 del actual.

La misma advertencia hacemos a aquellos de nuestros antiguos suscritores cuyo abono termina en 15 del actual.

MADRID 12 DE MAYO.

Vamos a cumplir la promesa, que anteaer hicimos, de reducir a cálculo los productos de la ejecución de la ley de desamortización podrá reportar el gobierno.

Nuestro objeto, al hacer este examen, no es de manera alguna impugnarla, ni probar que la desamortización habria podido verificarse en forma mas ventajosa para el Estado. Tomando la ley como un hecho ya consumado, vamos a tratar de saber sus resultados probables.

Bajo el aspecto económico, considerada la cuestión de un modo general, la desamortización favorecerá sin duda el desarrollo de la riqueza pública, y aumentará en el espacio de algunos años el capital imponible, sin que pueda alegarse en contra el ejemplo de los inconvenientes que en Francia ha producido ya la excesiva subdivisión de la propiedad territorial, pues en España el mal está en lo diametralmente contrario. Si allí la agricultura encuentra un estorbo para progresar en el fraccionamiento del suelo, llevado a la exageración, en España los estorbos proceden de la concentración excesiva de la propiedad rústica. Por esta circunstancia creemos doblemente oportuna y beneficiosa la desamortización, sin embargo de que habria convenido dar mayores facilidades a las clases pobres para adquirir los bienes que se ponen a la venta. Pero no es esto de lo que vamos a tratar.

Tampoco queremos discutir la cuestión social de la propiedad, que tan ágricos debates ha suscitado, y a tantas exageraciones dió origen. Nuestra intención es solo ver si nuestro apuradísimo Tesoro público hallará alivio suficiente en la venta de los bienes de manos muertas, para librarse en todo o en parte de la pesada carga de la deuda flotante y del déficit que lo abruma.

Lo que vamos a decir podrá parecer a alguien nimio é innecesario: nosotros tambien lo calificáramos así, y aun creemos que por creerlo inútil es sin duda por lo que, ni el gobierno, ni la comisión de las Cortes, ni los diputados, que tomaron parte en el debate sobre este asunto, detallaron el cálculo, que nosotros, faltos de los datos estadísticos de que ellos habrian podido disponer, vamos únicamente a formular, y que no parecerá tan innecesario a quien recuerde las exageradas declamaciones, las promesas, los anuncios, los proyectos que se han publicado con motivo de la próxima desamortización. Ha habido quien con los productos de esta ha creído que sobraría dinero para cubrir toda la península de ferro-carreiles, y ademas de carreteras, y ademas de canales de navegación y de riego; y para construir y organizar escuadras, y para extinguir la deuda flotante

y para no sabemos cuantas cosas mas. Si otros no han formado ilusiones tan lisonjeras, han sido a lo menos muchísimos los que creyeron que siquiera la Hacienda pública habia salido de apuros para algun tiempo.

Desgraciadamente el desengaño no se ha hecho esperar. El crédito del señor ministro de Hacienda no ha aumentado en lo mas mínimo a consecuencia de la nueva ley; los fondos públicos bajaron en vez de subir; y el anuncio de que se siguen buscando recursos extraordinarios y de que se proyecta una nueva contribucion directa, ha podido desengañar a mas de un iluso.

Sin embargo, la cuenta que vamos a hacer, apoyados solo en la letra de la ley, es muy sencilla, y solo la marcada indiferencia, con que en nuestro país se miran los estudios verdaderamente importantes, ha podido ocasionar que se deduzcan cálculos erróneos y absurdos de lo que es claro y evidente para todo el que quiera estudiarlo por un momento.

Los bienes pertenecientes a manos muertas y declarados en estado de venta, son de varias clases y pertenecen a diferentes dueños. Pero para todos se ha adoptado un mismo sistema de venta en cuanto al modo y plazos de pagar su precio. Los compradores de cualquiera de ellos deberán dar el 10 por 100 de este precio al contado, el 8 por 100 al año, y despues de año en año seguirán pagando las demas sumas hasta completar la del ajuste.

De algunos bienes, que son los pertenecientes al Estado, a las órdenes militares, al secuestro de D. Carlos, y otros, el Tesoro se queda con el precio íntegro de la venta; es decir, que aprovechará en este año el 10 por 100 íntegro de los que enagene.

Lo mismo sucede con el 20 por 100 de los propios de los pueblos, del cual se considera al Estado propietario.

Pero en los demas casos no sucede lo mismo. El 80 por 100 de los propios seguirá, como es justo, perteneciendo a los pueblos; y si bien el Estado vende los bienes que lo constituyen, con el producto de la venta adquiere inmediatamente títulos de la deuda consolidada al precio del mercado, y los convierte en títulos intransferibles en favor de los pueblos. El Tesoro en esta operacion, de que oficiosamente se encarga, no pierde ni gana: los mismos intereses que antes tenia que pagar a los títulos de la deuda que retira de la circulación, tendrá que abonar en lo sucesivo a los que emite nuevamente. Hace que la propiedad de manos muertas se desvincule, y que los pueblos se hagan rentistas del Estado; desamortiza la propiedad inmueble y amortiza una parte de los fondos públicos; pero al hacer pasar, tanto aquella como estos, de unas manos a otras, no se interesa él mismo en estos cambios que lleva a cabo.

Peró si en el fondo de la operacion no pierde ni gana, debe tenerse presente que lo que pudiéramos llamar gastos de corretaje del negocio, es decir, los gastos de administración, los quebrantos de toda clase, la falta de pagos por parte de los compradores, los pleitos con estos, etc., gravitarán necesariamente sobre el Erario público en todo o en parte, con tanto mas motivo cuanto que la ley asegura desde luego a los pueblos la renta que sus propios les daban, y manda ademas que se admitan en el pago de contribuciones los cupones de los títulos que se entreguen a los pueblos segun vayan venciendo; lo cual en los tiempos que corren, puede considerarse como un gravámen y un embarazo mas para la Hacienda.

Por lo tanto, en la venta del ochenta por ciento de los bienes de propios, el Estado no puede

ganar nada; pero puede perder algo, aunque nunca será relativamente mucho.

Lo mismo hay que decir respecto de los bienes de los establecimientos de instruccion pública y de beneficencia, los cuales se han de vender en idénticos términos, convirtiéndose tambien el producto en títulos intransferibles despues de retirar de la circulación igual cantidad de deuda consolidada, y asegurándose ademas por el Estado la renta líquida, y, admitiéndose los cupones a su vencimiento en pago de contribuciones.

Respecto de los bienes del clero, hay que tener presente que el Estado consigna en el presupuesto cierta suma para las obligaciones eclesiásticas, y que de esa suma deduce el importe que se calcula a la renta de los bienes que la Iglesia posee. La ley de desamortización dispone que del producto de la venta de estos bienes se utilice por completo el gobierno; pero que emita inscripciones intransferibles a favor del clero calculando la cantidad que podría comprarse de títulos de la deuda del tres; es decir, en idénticos términos que las que se emitan a favor de los pueblos, de la beneficencia y de la instruccion pública, con la diferencia de no retirar de la circulación la parte de deuda consolidada, que pudiera comprarse con el dinero de la venta.

El gobierno se queda, pues, con el producto íntegro de los bienes del clero, y en el primer año adquiere el primer plazo de 10 por 100, que ha de pagarse al contado; pero como por otra parte, se carga con la renta que el clero percibia, y que ya no puede deducirse de su asignacion, resultará que si calculamos esa renta en el 3 por 100, la ganancia del Estado por este año quedará reducida al 7 por 100 del total de lo vendido.

En los años sucesivos la ganancia será menor hasta que el Estado deje de cobrar los plazos de la venta, y quede solo cargado con la obligacion de pagar la asignacion del clero. Porque en este punto todo se ha sacrificado al deseo de cobrar lo mas posible por lo pronto, sin considerar los perjuicios que para en adelante se causan al Tesoro. Si con los bienes del clero se hubiera hecho lo que con los de los pueblos y se vendian por mil millones de reales, se habrian retirado de la circulación tres mil millones de treses comprándolos al 33 y el clero cobraría por la renta de los títulos noventa millones en vez de los treinta que esos mil pueden hoy producirle. En cambio de esto, se conseguirá un alivio momentáneo, y se aumentarán considerablemente los intereses de la deuda perpétua. El país tendrá una nueva carga a trueque de que el Sr. Madoz pueda cobrar al contado el 10 por 100 de la venta.

Si a lo menos fuese capaz de emplearlo en beneficio del crédito!

Peró nos olvidáramos ya de nuestro propósito de no hacer si no un cálculo, tomando los hechos tales como han sido convertidos ya en ley.

De lo dicho resulta que, por lo que concierne a las condiciones de su enagenacion, los bienes amortizados se dividirán en tres clases.

En la primera compuesta de los bienes del Estado, de las órdenes, del secuestro de D. Carlos, y del 20 por 100 de propios, el gobierno podrá cobrar en lo que resta de este año el 10 por 100 de lo que venda.

En la segunda, que la componen los bienes de beneficencia y de instruccion, y el 80 por 100 de propios, puede el gobierno perder; pero no ganar.

Y en la tercera, reducida a los bienes del clero, se quedará con el 7 por 100 del precio de la venta.

La segunda y la tercera clase son indudablemente muchísimo mas considerables que la primera;

iba ya a amanecer, cuando el buque viró de bordo y cambió de direccion.

Tambien el muchacho quiso modificar la marcha de su bote, pero no pudo ejecutar la maniobra necesaria para ello.

Continuó pues caminando linea recta, alejándose cada vez mas del buque que era un brik de tres palos. No tardó en encontrarse completamente aislado en la inmensa superficie de la mar. Quitó entonces su bota, y se paró la lucha fuertemente mecida por las olas.

Miró Dionisio a su alrededor, y a pesar de la indubable energia que mas de una vez habia demostrado principiá a sentir miedo y vestigios.

No veia en el inmenso horizonte sino encrepadas olas, no sabia hacia donde estaba la tierra, y ademas despues de la criminal accion que habia cometido la noche anterior en Etrebat, no pensaba volver a este punto.

¿Qué iba a ser de él, perdido en su debil esquife, sin provisiones, sin agua, sin mas vestidos que los puestos, completamente empapados por la espuma del mar?

El aire de la mañana era vivo y glacial, y Dionisio estaba tiritando.

Tendióse en el fondo de la barca y se puso a sollozar. No tardó en amanecer, los rayos del sol seccion los vestidos del chico, y su dulce calor le reanimó y le dió un poco de resolucion.

Habia oido decir muchas veces Dionisio que la Inglaterra estaba al otro lado del mar, pero no tenia notion alguna de geografia, y no sabiendo las distancias se persuadió de que no tenia que hacer sino dejarse llevar por el viento, puesto que este venia de Francia, y que antes de anochecer llegaría a las costas de Inglaterra.

Volvió a izar su bota, y el bote comenzó otra vez a correr.

creemos que nadie nos lo negará. Por lo tanto, aun suponiendo que en lo que resta de año se vendiera por valor de mil millones de reales, lo cual es ciertamente suposicion exagerada, no pasarían de doscientos los pertenecientes a la primera; y si los restantes ochocientos los adjudicamos por partes iguales a la segunda y a la tercera, el Tesoro podría hacerse la ilusion de cobrar hasta cuarenta y ocho millones.

Y aunque todo esto sucediera, ¿qué son cuarenta y ocho millones para extinguir una deuda flotante de seiscientos, y un descuberto en las obligaciones del año pasado de mas de ciento, y una diferencia entre los presupuestos de este año de mas de doscientos, y una baja en la recaudacion realizada, comparada con la propuesta, de cerca de setenta; en una palabra, un déficit real y efectivo de mil millones de reales?

Hé ahí, reducidas a números, las pomposas promesas con que fué anunciado el proyecto de desamortización! Hé ahí lo que podrá utilizarse de los productos de la desamortización para hacer muchos ferro-carreiles, y muchas carreteras, y muchas escuadras, y para extinguir la deuda flotante, y pagar la capitalizacion de sus haberes a las clases pasivas!

¿Hé ahí lo que viene a ser en breve tiempo la Hacienda de una nacion, cuando entran a administrarla, en vez de la ciencia, el empirismo; en vez de la calma, la impremeditacion; en vez del cálculo y de la prevision del verdadero hacendista la pasion ardiente, ciega, desatentada del hombre de partido, que cree que se adquiere el crédito con declamaciones tribunicias, y que se llenan las arcas del Tesoro con baladronadas, y con himnos a la libertad, ó a cualquiera otra cosa menos respetable.

Larga y pesada como la del día anterior fué la sesion de Cortes de ayer, aunque se aprovechó algo mejor el tiempo.

Desde luego se procedió a la discusion por artículos del proyecto que autoriza al gobierno para ordenar las leyes del procedimiento civil, cuya totalidad se habia discutido en la sesion anterior. El Sr. Zorrilla, que desde que se abrieron los debates habia combatido el proyecto, volvió ayer a la carga con mas energia aun que anteriormente. En su concepto el flaco principal del proyecto está en que es un voto de confianza al gobierno por mas que a este se impongan ciertas condiciones a las cuales debe arreglarse al hacer el ordenamiento.

El Sr. Monares se encargó de rebatir a nombre de la comision las razones del diputado zamorano y lo hizo insistiendo en que si el modo con que se resolvía la cuestion no era perfecto, al menos era el menos malo posible; pues en manera alguna pueden las Cortes constituyentes cuya atencion reclaman imperiosamente otros trabajos mas urgentes aun que la ordenacion del procedimiento civil, ocuparse de esta, enplear meses y meses en tan pesada obra.

El gobierno, por otra parte, cuenta con grandes trabajos en la materia, debidos a juriscosultos competentes en la materia, y es muy justo que esos trabajos se utilicen sobre todo hoy que tantos otros reclaman la atencion de las Cortes y aun la del gobierno.

En seguida el Sr. Valera impugnó el proyecto fundándose en las razones aducidas por el señor Zorrilla y sobre todo en la de que el Congreso no debia votar sin ver la ley de procedimientos civiles, una de las mas interesantes que se pueden confeccionar en una nacion.

Al Sr. Valera sucedió el Sr. D. Cirilo Alvarez

De este modo pasó el día.

Dionisio tenia mucha hambre y sed, sobre todo sed.

A cosa de anochecer, viendo que se le abrasaba la garganta y el pecho, trató de beber agua del mar, pero aquella agua salada no hizo sino redoblar sus tormentos, y le causó intolerables náuseas.

Al ponerse el sol, cesó el viento, y dejó de marchar el bote.

Dionisio habia estado esperando hasta entonces ver de un momento a otro las costas bravas inglesas; pero volvió a apoderarse la desesperacion de su alma, con mucha mas fuerza que en la mañana del mismo día.

Torcióse los brazos, revolcóse en la lancha, y principiá a dar angustiosos gritos que se perdieron en el monótono ruido de las olas que iban a estrallarse al rededor de la barca.

Por último, no teniendo el desgraciado niño fuerza para sufrir por mas tiempo semejante martirio, perdió completamente el conocimiento.

Este desmayo duró toda la noche.

La frescura de la mañana reanimó a Dionisio.

Levantóse la brisa a las primeras luces del alba, y volvió a marchar el bote.

Dionisio trató de levantarse.

Consiguiólo con gran trabajo, pero su debilidad era tan grande, que le fue imposible tenerse de pie.

Hacia treinta horas que el desgraciado niño no habia comido.

### IV.

#### EL CAPITAN DE LA TORPILLE.

Dionisio se dejó caer cuando largo era en el fondo de su barca.

Parecióle despues que le envolvía una espesa niebla

quien trató la cuestion en el terreno de la verdadera ciencia y la verdadera filosofia, dejando muy atrás a los que le habian precedido ayer en el uso de la palabra.

Despues de el Sr. D. Juan Bautista en contra y en pro los señores Galvez Cañero y Aguirre, se aprobó el artículo primero por 120 votos contra 37.

El artículo segundo, que obliga al gobierno a dar cuenta a las Cortes de lo que haga en cumplimiento de la ley, se aprobó tambien sin debate.

Aunque las horas de reglamento iban espirando se puso a discusion la base décima quinta de la futura Constitucion, segun la cual el Congreso debia nombrar los ministros del Tribunal mayor de Cuentas, y el mismo tribunal los contadores y demas dependientes.

El señor Rivero Cidraque, jóven que goza en el Congreso de mucha consideracion, porque realmente la merece, fué el único que impugnó la base.

En su concepto las Cortes, corporacion enteramente política, no debian nombrar aquellos funcionarios. Ademas creia el señor Rivero que el Tribunal mayor de Cuentas es enteramente inútil, pues la direccion de Contabilidad puede desempeñar sus funciones reducidas a examinar la recaudacion e inversion de fondos. Sobre todo lo que el diputado alicantino creia pernicioso era que el mismo tribunal nombrase los empleados subalternos. De esta misma opinion fué el señor Madoz, y la comision convino en modificar la base consignando en ella que el Tribunal propondrá los empleados al gobierno y esta los nombrará.

Una de las razones que ha tenido la comision para proponer que los ministros del Tribunal de Cuentas sean nombrados por el Congreso de diputados, es el buen resultado que este sistema ha dado en Bélgica, en cuya Constitucion hay una base idéntica a la que para nuestra ley fundamental ha propuesto.

La base quedó, pues aprobada sin mas oposicion.

El Sr. Madoz, que habia anunciado hallarse el gobierno decidido a no mezclarse en la discusion por un sentimiento de delicadeza, hubo de tomar parte en ella al fin, no como ministro sino como diputado por la provincia de Lérida, pues con esta salvedad lo hizo.

Insisten los amigos de la situacion en que se conspira y en que los planes reaccionarios se llevan adelante con obstinada y maquiavélica pertinacia.

Al mismo tiempo los órganos de los partidos, a cuyos hombres se atribuyen esos trabajos, replican que son invenciones de sus adversarios y les incitan a que revelen los secretos que dicen poseer.

El país entretanto se alarma é inquieta y ni a unos ni otros debe mas que nuevos motivos de malestar.

Ya lo hemos dicho antes de ahora. Tales asuntos reclaman de ambas partes mas claridad, para que los pueblos sepan a qué atenerse si han de salir del oscuro dédalo en que se les confunde y desvanece.

Hasta despues de habidas las necesarias esplicaciones entre el ministro de Hacienda y la comision de presupuestos nada puede asegurarse acerca del medio que se adoptará para sacar de los contribuyentes la cantidad que indudablemente, segun Las Novedades, tendrán que aprontar para cubrir el déficit del presupuesto.

y que en medio de ella, le pasaban por la vista figuras extrañas y formas fantásticas.

Al mismo tiempo creyó percibir como los tañidos de una campana grande.

Era que comenzaba la agonía del niño.

De improviso sacó a Dionisio de su somnolencia un ruido repentino.

Oyó distintamente una voz que le gritaba desde muy lejos:

—¡Ah! del bote, ¡oh!

Dionisio no tenia fuerzas para responder, ni aun para hacer un movimiento.

A poco sintió un choque, vaciló el esquife como si fuese a zozobrar, y Dionisio sintió que le levantaban y le daban vueltas unas manos vigorosas.

Una voz un poco mas lejana exclamó:

—¿Qué hay?

—¡Toma!... que el bote iba sin direccion.

—¿No hay nada dentro?

—Sí tal, capitán, un chico.

—¿Preguntale de donde viene.

—¿Imposible, capitán; no me respondería.

—¿Por qué?

—¿Por qué, está muerto?

—¡Diabli...

Apoyóse una mano en el pecho de Dionisio, y la voz mas próxima a él repuso:

—Capitán, me habia engañado.

—¿Cómo?

—El chico vive... late su corazon, pero tan quieto

que es casi inútil hablarle... hermosos muchacho, capitán... Creo que es el hambre la que le ha puesto así, porque no encuentro nada en el bote de comer ni de beber.

(Se concluirá.)

### FOLLETIN.

#### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

#### UNA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuacion.)

Ya se habia adivinado su siniestro proyecto.

Eufendiéndose la yesca, y con ella una pajueta que para el efecto llevaba Dionisio preparada, prendió con ella un puñado de yerba seca, la mitad de la cual tiró al techo de la cabaña y la otra mitad sobre los lares de paja.

En menos de un minuto una larga sierpe de fuego lamia aquellas endebles paredes con sus lenguas rojas y afiladas.

Al ver esto Dionisio, echó a correr hacia la playa.

Parabase de tiempo en tiempo, y una sonrisa de una expresion horrible se dibujaba en sus labios, mientras que miraba las llamas cada vez mayores del incendio colorar el cielo con un tinte rojizo y ensangrentado.

Casi sofocado con su rápida carrera, llegó a la orilla del mar en el momento en que comenzaba a circular la alarma por la aldea, oyéndose gritos de espanto y llamarse las gentes por todas partes.

Cojó la cuerda con que estaba amarrado un bote, metióse en él, cortó la amarra con su cuchillo, y se puso a remar con todas sus fuerzas en direccion al gran buque, cuyos fanales seguia viendo.

El plan de Dionisio era muy sencillo.

Quería llegar a aquel buque, izarle a bordo, agarrándose de cualquier cuerda, y agazaparse en algun

oscuro rincon donde no se le pudiese ver antes de que ya embarcacion hubiese salido de aquellos parages.

O si no podia subir a bordo, couaba con instalarse en la chalupa que los buques habitualmente llevan a remolque, y estar allí oculto hasta que amaneciese.

Dionisio corria rápidamente. Solo le faltaba un cuarto de hora para llegar al objeto de su correría.

De repente se levantó una ligera brisa de tierra.

—Esto va a ahorrarme un poco de molestia, pensó el jóven.

Y saltando los avirones, se puso a izar la bota del bote.

El esquife redobló su ligereza, y Dionisio no tuvo mas trabajo que el de llevar el timon.

Pero de repente vió pasar y repasar luces a bordo del buque.

En la profunda calma de la noche, oyó como si se mandase una maniobra. El ruido de las cuerdas y el rechuido de las poleas llegaron distintamente a sus oidos.

Despues cambiaron las luces de sitio y se fueron alejando.

Aprovechándose el buque de la brisa, acababa de aparejar y corria viento en popa, con todas las velas desplegadas.

Sostenido Dionisio por una esperanza insensata, se puso a perseguirle.

La brisa refrescaba cada vez mas, y la mar iba encrepándose.

Así pasaron dos horas.

El buque y la barca habian llegado completamente a la alta mar, y cuando Dionisio miraba hacia Etrebat, no veia ya en el cielo los últimos reflejos del incendio sino como una claridad vaga y rojiza.

Poco a poco fue palideciendo esta claridad, hasta que completamente dejó de verse.







requiere? Nuestros procedimientos es un trabajo grande, pues comprenden todos los grandes principios, todas las reglas reconocidas como mejores por los juristas. Si, señores, yo acepto ese elogio y estoy convencido de que ningún pueblo puede presentar un código mejor del nuestro. Pero ¿cómo ha habido en estos últimos tiempos una transformación en las constituciones de los pueblos modernos? ¿Se parece esta época en algo a las épocas remotas, a que por mucho que se quisiera hacer tenía que irse contemporizando con las costumbres, con los privilegios de raza?

Creo que bastaría esta razón para que examináramos los adelantos de la época actual a fin de introducir en ellas las muchas y pocas reformas que aconseja el estado presente de la ciencia.

El procedimiento no puede comprender mas que los grandes problemas que ofrecen los diferentes períodos del juicio. El primero es desde la demanda hasta la fijación de los hechos.

El segundo período es de la prueba.

En las demás bases no tengo que detenerme porque los argumentos de los señores que han combatido el proyecto han sido contestados diferentes veces por la comisión.

Publicistas muy eminentes opinan por la teoría del juez único en los negocios civiles; y esto ya es algo. Nuestras leyes han tenido la precaución de satisfacer los escrúpulos de los litigantes. A parte de esto, ni con los tribunales colegiados, ni con los jueces únicos, habría mas garantía que la que puede haber cuando el pleito se lleva en apelación a una audiencia.

En las bases del proyecto se dice todo lo que se piensa hacer: las Cortes votarán con conciencia, porque van a votar la prueba pública, que es la resolución de un gran problema, y saben que se suprime la tercera instancia, buscándose en tribunal de casación, un recurso mas a propósito para uniformar la jurisprudencia.

Concluyo manifestando que a pesar de la ilustración de los señores que han usado de la palabra, esta misma circunstancia es un argumento en mi favor.

Los señores Calera, Sorri y Alvarez hicieron varias rectificaciones.

El Sr. ALONSO (D. Juan Bautista): Voy a usar brevemente la palabra para ver si consigo que la comisión y el señor ministro de Gracia y Justicia den algunas explicaciones a las Cortes.

Todos recuerdan la instrucción del marqués de Gerona tristemente célebre por la época y la intención del autor, noble intención pero a que no correspondieron los resultados. Entonces creyeron algunos que se iniciaba una época de restauración y de ventura, y que aquella instrucción era comienzo.

Error funesto de aquella época pero que significaba al mismo tiempo el anhelo que había en todas las clases del estado de que el bien general sucediera a la perturbación pública que entonces sufríamos.

En los primeros momentos de la lectura del proyecto, he criticado de vago el primer punto del art. 1.º; pero hoy después de meditado y convencido de que la comisión no puede acoger ni sistema con perjuicio de otros, hoy apruebo esa parte. Pero como ignoramos los puntos cardinales en que se funda la autorización, porque nos es desconocido el proyecto que trata de plantearse, deseo que el gobierno esclarezca su pensamiento y tengo derecho a exigirlo.

Concedería que el gobierno y la comisión tuvieran algunas ideas, por ejemplo, no creen que la iniciación de los juicios civiles como en Inglaterra debiera ser la indemnización? otra pregunta, ¿creen el gobierno y la comisión que el juicio por jurados en ciertos negocios civiles no pudiera plantearse con ventaja?

Yo espero que el gobierno y la comisión darán las explicaciones que apetezco, con lo cual sabremos a qué atenernos.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: No seguiré al Sr. Alonso en la región de las teorías, este asunto no adolece de la irregularidad que ha indicado.

Se ha dicho que el proyecto es una abdicación que hacían las Cortes de sus facultades legítimas. Yo no he visto en ese proyecto que exista semejante abdicación. Aquí se trata de autorizar al gobierno para que recopile las leyes de sustanciación con arreglo a las leyes que le damos. Todas las reformas que se introducen han de partir de las reglas cardinales aquí establecidas. Las pruebas, la supresión de las terceras instancias, y todas las medidas mas capitales son la parte legislativa, y se vota por las Cortes. No debemos, pues, por un rigorismo llevado al extremo privar a la nación de un inmenso beneficio.

Ha preguntado el Sr. Alonso si las reglas que van a consignarse servirán para hacer efectivos, no solo los derechos actuales, sino los que mañana pueda establecer el código civil. Esto no tiene duda visto que no se trata de una ley transitoria, sino de una ley permanente.

Ha estrañado S. S. que la comisión no se incline ni a la escuela moderna ni a la histórica; pero esta no ha podido menos de ser eclética, ha buscado la mejor, y buscándola no ha excluido ninguna de las mejores que aconseja la experiencia.

Antes de concluir quisiera dirigir a mis compañeros de comisión una súplica, porque deseo que esta ley no sirva de embarazo al ejercicio de la jurisdicción.

Dice la base octava (ley); y deseo que consignado que lo que se adopte con una jurisdicción que no sea la ordinaria, sea solo el método del procedimiento, dejando a salvo la cuestión de categoría en las jurisdicciones, y esto es lo que les ruego que expresen.

El Sr. LASERNA: No se entiende por esa base que se prejuzga cuestión alguna de tribunal que sea gratuita.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Al pedir el gobierno facultad para compilar las leyes del procedimiento, no ha tratado de resolver ninguna cuestión de esa especie.

Ha dicho el Sr. Calera que en la base primera está comprendido el procedimiento oral, y esto no es exacto. La ley está basada en las antiguas y allí no existía.

No se ha pensado en el jurado para materia civil, dejándose para la base constitucional correspondiente.

Replicó el Sr. Galvez Cañero que el gobierno sabe distinguir entre una ley que marca la unidad de fueros, y otra que determina los procedimientos. En las bases del proyecto que se discute no ha podido tratarse de herir en manera alguna los fueros hoy existentes.

Después de discutirse la base constitucional en que se pide la unidad de fueros, traza el gobierno un proyecto de ley en que se determine cuales son las materias que pertenecen a cada uno de los fueros privilegiados.

El Sr. ALONSO (D. J. B.): Desearía saber si el gobierno piensa en admitir el jurado.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No es muy oportuna la pregunta; pero el gobierno dirá que no piensa en esa institución para los negocios civiles.

Declarado el punto suficientemente discutido se procedió a la votación nominal del art. 1.º objeto del debate y fué aprobado por 122 votos contra 37.

Leído el art. 20 decía así: «El gobierno dará cuenta a las Cortes de lo que hiciere en cumplimiento de esta ley».

Abierto el debate fué aprobado sin discusión.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede a la discusión de la base 15 constitucional.

Leída dicha base decía así: «El Tribunal de cuentas será de nombramiento de las Cortes, y el mismo nombrará sus contadores y demás dependientes».

El Sr. HEROS: La comisión declara que los individuos han de ser nombrados por el Congreso, sin que en ello tenga el Senado ninguna participación.

El señor ministro de HACIENDA: Tratándose de un tribunal que ha de censurar los actos del gobierno, se abstiene este de tomar parte en la discusión.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: Creo inconsecuente lo que se propone en la base y opino que si se aprobase, sería lo mismo que desconocer los buenos principios de administración.

No concibo que se proponga que el Tribunal pueda

nombrar empleados subalternos, siendo esta una facultad peculiar del poder ejecutivo.

Por otra parte, si las atribuciones de ese Tribunal son las mismas que las de la dirección general de contabilidad debe suprimirse una u otra dependencia. Yo desearía que el señor ministro de Hacienda nos manifestase su opinión sobre el particular.

El señor ministro de HACIENDA: Reconozco la necesidad del Tribunal mayor de cuentas, y como diputado no tengo inconveniente en decir que eso que el Tribunal nombre sus empleados ofrece graves inconvenientes.

En cuanto al nombramiento de los ministros no concibo que siendo estos nombrados por el gobierno puedan rechazar una partida que se les mande pasar de real orden. Creo pues que debería proponerse que fuesen nombrados por el Congreso, y los empleados subalternos por el gobierno a propuesta del Tribunal.

El Sr. SANCHE: Lo que va a realizar el Tribunal de cuentas es hacer que se cumpla lo que las Cortes acuerden.

En cuanto a lo que se dice de que los empleados subalternos sean empleados por el gobierno, la comisión no tiene inconveniente que se haga así.

El Sr. ministro de HACIENDA: Debo decir que en un todo de acuerdo con las doctrinas del Sr. Sanchez, está elaborado un proyecto de ley que se presentará muy pronto a las Cortes.

Los Sres. RIVERO CIDRAQUE, La-Fuente, Madoz, Navarro (D. Alonso) y Heros rectificaron, y quedó aprobada la base 15 constitucional, entendiéndose que el nombramiento del tribunal, ha de hacerse por el Congreso.

Leída una adición del Sr. Cantero a dicha base para que los diputados no puedan ser ministros del Tribunal de Cuentas, aunque con anticipación hayan renunciado su cargo, fué tomada en consideración aprobándose acto continuo.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Quedaron sobre la mesa una comunicación del señor ministro de Hacienda, poniendo en conocimiento de las Cortes las noticias que se pidieron a consecuencia de la proposición aprobada en 15 de diciembre último, y otra del señor ministro de Estado sobre las gracias, honores y condecoraciones que han obtenido los señores diputados durante la actual legislatura.

Leída la mencionada relación, dijo

El Sr. MONCASI Estraña que se me incluya en esa lista cuando el día 8 de abril renuncié la gracia que originariamente debí a la junta de gobierno de mi provincia por los servicios que presté a la revolución de julio.

El Sr. ESCALANTE: Hallándose ausente el señor Rosique, tengo encargo especial de S. S. para asegurar que hizo renuncia de su condecoración de Carlos III, la cual ha debido estraviarse toda vez que en la lista que acaba de leerse aparece su nombre entre los agraciados; conste, pues, que el Sr. Rosique no admite la gracia de que se trata.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión que entiende en el asunto hará constar los señores diputados que hayan renunciado en tiempo oportuno.

El Sr. ESCALANTE: Sin embargo, quiero que conste lo ocurrido al Sr. Rosique.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Para confirmar lo que está diciendo mi digno amigo añadiré que esa nota está hecha de cualquier modo y me atrevo a decirlo así porque al Sr. Rosique se le concedió lo mismo que a mí, y ambos la renunciémos; sin embargo, al Sr. Rosique no se le ha puesto la renuncia, y mañana vendrán los periódicos haciéndole una ofensa suponiendo que aceptó la diputación para obtener una gracia y eso es ageno de su carácter.

El Sr. ESCALANTE: Y téngase entendido que esa la obtuvo como diputado provincial por sus servicios durante el cólera.

El Sr. INIGO: Tengo todos los antecedentes para poder asegurar que el Sr. D. Cayetano Cardero hizo renuncia al condecederse la gracia y a pesar de la insistencia del gobierno tuvo que admitirla la renuncia.

Pasaron a la comisión de presupuestos una exposición de don Vicente Beltrán de Lis proponiendo a las Cortes el modo de facilitar a los pueblos sin gravamen el dinero necesario para realizar obras reproductivas de utilidad pública propias para aumentar las riquezas y el bien estar general; y otra del ayuntamiento de Valladolid para que en el caso de suprimirse cinco universidades se conserve la de dicha ciudad por la ventajosa posición que ocupa y por otras razones que se alegan.

El Sr. Madoz don Fernando excusó su falta de asistencia a las sesiones por indisposición en su salud.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto una exposición de varios ayuntamientos y vecinos ganaderos del partido judicial de Sarriena, provincia de Huesca en apoyo de la proposición de ley relativa a mancomunidad de partes.

Diose cuenta de un proyecto de ley del Sr. Garrido para que se restableciera el derecho de pescar que ya existió antes con almadrabas de buche y se acordó que pasara a las sesiones para que autoricen su lectura.

Se leyó por primera vez y pasó a la comisión una enmienda del Sr. Arriaga y otros a la base oncea constitucional.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana.

Continuación de los asuntos pendientes y discusión del dictamen sobre el proyecto de ley de sanidad.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

## CORREO DE PROVINCIAS.

### ANDALUCÍA.

Sevilla, 8.—Cuando nos creíamos en el delicioso tiempo de la primavera, nos hemos visto envueltos en nuevo temporal, y los frios y los vientos acompañados de copiosas lluvias han venido a convertir la benignidad de este clima en un invierno crudo e insufrible. El haber salido de su cauce el Guadalquivir ha hecho que se paralicen las operaciones mercantiles y la circulación de vapores entre Cádiz y este puerto.

La epidemia no adquiere afortunadamente incremento, y va por el contrario salpicando alguno que otro pueblo de la provincia con carácter muy benigno. Para prevenir sus desastrosos efectos, caso de que la capital fuese invadida, se han adoptado por la autoridad municipal varias medidas higiénicas. También se han acordado por el gobierno civil iguales precauciones.

Ha sido denunciado un artículo del periódico la Libertad como injurioso en primer grado a la persona del emperador Napoleon III. Hoy debe reunirse el jurado; veremos lo que resulta.

### VALENCIA.

Valencia 8.—(De nuestro corresponsal).—Sin perjuicio de lo que Vds. puedan haber dicho ya acerca de lo ocurrido en esta ciudad, el día 6, con motivo de la entrega de banderas a la Milicia nacional, remito a Vds. esta resaca detallada de los sucesos mas notables que tuvieron lugar en dicha función:

Publicóse desde el día antes en los periódicos de la plaza el programa de la ceremonia, el cual no reproduzco, porque ya habrá llegado a sus noticias; por lo tanto, limitándome a lo mas especial, diré a Vds. que la entrega tuvo lugar en medio de la mayor tranquilidad, sin que ningún incidente turbase en lo mas mínimo la satisfacción de los milicianos, que ya hace días ansiaban el momento de poseer unas banderas que les pertenecían y que les hacía recordar días de peligro que en defensa de la libertad consagraron, alcan-

zando señalados triunfos en Chiva, Cheste, Iniesta, Alicante y Elche.

Con bastante brillantez se presentaron todos los batallones de la Milicia nacional; pero señaláronse, sin embargo, el de artillería de plaza por su marcialidad, igualdad en los movimientos y buen aire militar, y el escuadrón de caballería mandado por el capitán don Félix Gallard. Las tropas del ejército formaron alternativamente con la Milicia, y durante el desfile, por ante el Capitán general y el gobernador de la provincia: un silencio sepulcral reinó en todo el acto. Ni un viva, ni una demostración de entusiasmo; podemos decir que mejor que un desfile, debió llamarse una despedida de un duelo.

El vecindario de esta capital no se ocupa en política con preferencia a otros asuntos: su comercio solo desea adelantarse los trabajos del ferrocarril en la línea de Játiva a Almansa, para disfrutar de los beneficios que la explotación de esta vía férrea puede y debe proporcionarles.

Hace cuatro días que cesaron las lluvias; pero el tiempo se sostiene frío e inconsecuente, no obstante lo avanzado de la estación.

Los teatros, que hasta aquí habían pertenecido a diferentes empresas, ha sido preciso reasumirlos en la del principal, único medio de que cesasen las quiebras experimentadas en el de la Princesa: la compañía ha sido nuevamente contratada por la nueva empresa, y si esta reuniese lo mas escogido de ambas, podría organizarse la mejor y mas escogida compañía de provincia.

La concurrencia es mayor en el principal, cuyo favoritismo por parte del público se explica en la notable ventaja del coliseo principal.

CATALUÑA.

Gerona 8.—La autoridad superior de la provincia ha regresado con felicidad, y probablemente satisfecha de la pompa con que se ha inaugurado la Granja escuela, a pesar de cuanto contrarió la lluvia, el poder realizar aquella fiesta con la solemnidad que desearan sus autores.

El señor gefe civil ha tenido ocasión de contemplar la espaciosa llanura del Ampurdán, así que lo feraz y variada que es la campiña, cuando el cielo la protege de contratiempos.

Sería de desear que S. S. menudeara las escursiones visitando la provincia, para enterarse personalmente del estado de los pueblos y de los caminos, y conocer lo que el país agradece ser gobernado por autoridades tan celosas como dignas del alto puesto que ocupan.

GALICIA.

Villagarcía 7.—Un hecho está pasando desapercibido que ha de traer fatales consecuencias para Galicia: este hecho de alta trascendencia es la emigración de sus hijos. En este pequeño puerto no se ven sino jóvenes labradores que vienen a embarcarse, y en todos los puertos del litoral sucede lo mismo. La semana anterior salió la Union Compostelana con 215 para Cádiz, y otros 200 ó mas están para hacerlo. Es una desgracia, porque roba los mejores brazos a la agricultura; pero una necesidad atendida las circunstancias actuales. La escasez de los últimos años, lo subdivido de la propiedad, lo gravados que se hallan las tierras, con dos, tres y mas dominios, y por último la contribución junto a las grandes usuras a que tiene que apelar para satisfacer esta y sus necesidades, son la causa de todo: No teniendo capital alguno de que poder subsistir, se ven en la necesidad de malvender la cosecha por una tercera parte de su valor. El estado sanitario es bastante satisfactorio. En este distrito hubo hace pocos días un caso de cólera, pero muy benigno.

## CORREO ESTRANGERO

RUSIA.—Viena 30 de abril.—(De la Gaceta de Postas de Francfort.)

El consejo instituido por el emperador Alejandro para la cuestión oriental, además de los miembros que al perteneciente, el conde de Nesselrode, el general Orloff, M. Kisseloff, y el emperador presidente, se ha aumentado con el conde Bludoff, presidente del departamento de la Guerra, y con el gran duque Constantino. Este ha conseguido que se rechacen las proposiciones de la conferencia de Viena. El emperador Nicolás había vacilado en establecer semejante consejo, para evitar la diversidad de opiniones. Parece que entre el emperador Alejandro y el gran duque Constantino reina un completo acuerdo.

SAN PETERSBURGO. 26 de abril.—(De la Prensa de Viena.)

Los hielos del golfo de Finlandia principian a romperse, y ya los aldeanos de la Corona han abierto un canal para los botes desde aquí a Cronstadt. La escuadrilla de lanchas cañoneras, aumentada con buques del Yacht-Club, se ha aumentado desde el otoño. Se repartirán las lanchas en los diferentes puertos. A pesar de las enormes sumas que cuesta la guerra, se van a emprender grandes trabajos de mejoras de caminos, sobre todo de los del Sur.

AUSTRIA.—Viena 5 de mayo. (De la Nueva Gaceta de Wurtzburgo). Es verdad que se ha aplazado por algunos días la marcha del feldzugmestre de Hesse; pero este retraso no procede del estado de las negociaciones, sino que le han motivado las cuestiones militares que se deben resolver antes que salga el feldzugmestre. No es cierto que el Austria haya enviado un ultimatum a la Rusia.

Hace ocho días que ha recibido el rey una comunicación del ministerio para una quinta extraordinaria de 120,000 hombres. Las autoridades han recibido ya confidencialmente avisos para prepararlo todo, a fin de que se pueda realizar esta medida lo mas pronto posible. Es probable que el emperador salga para Galtzia en la segunda quincena de mayo.

PRUSIA.—Berlin 2 de mayo. (De la Gaceta de Hannover) Aun cuando no haya sido anunciado oficialmente el convenio militar entre la Francia y la Austria, no se duda que se haya realizado. No se piensa además que este convenio obligue necesariamente al Austria a tomar una parte inmediata en la guerra; se cree por el contrario que tiene, bajo el punto de vista militar, una extensión parecida a la que el tratado de diciembre tiene bajo el punto de vista diplomático. En el convenio como en el tratado, la extensión de las obligaciones contradas depende de eventualidades, cuya realización podrá hacer únicamente obligatorias las estipulaciones convenidas.

Id. id.—(De la Gaceta de Hannover). Aun cuando no se ha anunciado oficialmente la conclusión del convenio militar entre la Francia y la Austria, nadie duda de que realmente se haya concluido. No se cree, sin embargo, que este convenio obligue necesariamente al Austria a tomar parte inmediata en la guerra; se cree por el contrario, que bajo el punto de vista militar, equivale al tratado de 2 de diciembre, bajo el punto de vista diplomático. Tanto en el convenio, como en el tratado, la extensión de las obligaciones contradas depende de eventualidades, cuya realización podrá hacer únicamente obligatorias las estipulaciones convenidas.

Berlin 5 de mayo.—(De la correspondencia Havas). Hace poco que el Austria y la Prusia han vuelto a

emprender las negociaciones para continuar de común acuerdo la obra de mediación.

El presidente del Consejo ha salido para sus propiedades de la Lusana, para descansar algunos días.

INGLATERRA.—Se lee en El Times: Hay intención de aumentar el ejército de Crimea con dos regimientos de caballería de 700 hombres cada uno, y con cinco batallones de infantería, cada uno de 1200 hombres, lo que formará un refuerzo de 7400 hombres. Se aumentará además el tren de sitio y la artillería de campaña, y regimientos de línea del Mediterráneo y de las Islas Jónicas irán a reunirse al ejército de Crimea.

Se asegura que los gobiernos aliados tienen intención de enviar un cuerpo numeroso de infantería y de artillería a apoyar las operaciones que se van a emprender en el Báltico y en los golfos de Bothnia y de Finlandia. Se dice que este cuerpo expedicionario, para el que dará la Francia la mayor parte, será de 25,000 hombres. Como compensación de este, el gobierno inglés dará buques para transportar las tropas luego que se verifique el deshielo.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 10 DE MAYO.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

La Gaceta de Londres del 27 del mes último publica lo siguiente:

«Por el presente se notifica que el gobierno de S. M. ha recibido aviso del capitán Watson de la marina real, jefe de una escuadrilla de S. M. en el Báltico, fechado a bordo del buque Imperieuse a la vista de Libau en 19 de abril de 1855, manifestando que desde el día 17 inclusive de dicho mes y año, y en nombre de S. M. y de su aliado S. M. Napoleon III, emperador de los franceses, el puerto ruso de Libau, en la costa de Courlandia, quedaba sujeto a un rigoroso bloqueo por una fuerza competente de buques de S. M.; y que desde el día 19 inclusive de igual mes y año todos los puertos, radas, abras y calas pertenecientes a la Rusia, desde latitud 55.54' Norte, longitud 21.5' Este, hasta el Faro de Filsand en latitud 58.25' N., longitud 21.50' E., (inclusos especialmente los puertos de Sackenbani, Windau y la entrada del golfo de Riga) quedaban también sujetos a un rigoroso bloqueo por las fuerzas navales competentes; y además se notifica que todas las medidas autorizadas por las leyes internacionales y los tratados respectivos celebrados entre S. M. la reina de la Gran Bretaña y sus aliados, y las diferentes potencias neutrales, serán aplicadas y puestas en vigor con respecto a los buques que intenten romper el referido bloqueo.»

### GOBIERNO SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Habiendo ocurrido en los últimos días en esta capital y su provincia, según calificación de los facultativos y repetidas comprobaciones de las juntas de sanidad, algunos casos de cólera-morbo con carácter mas ó menos determinado; casos por otra parte que se han presentado también en varias provincias de España y en casi todas las poblaciones de Europa, he creído conveniente, de acuerdo con la junta de Sanidad de la capital y del dictamen de acreditados profesores de la ciencia de curar, previa además la correspondiente autorización del gobierno de S. M., proceder desde luego en este particular con la misma franqueza y lealtad que lo he verificado en el año anterior, publicando desde hoy, por medio de los periódicos oficiales, una exacta y breve relación de los casos de cólera que se van presentando.

Así podrán las familias adoptar oportunamente las necesarias precauciones higiénicas, y se evitarán también funestas exageraciones é infundadas alarmas que tan triste y poderosamente son capaces de influir en el espíritu público durante circunstancias en que mas se requiere serenidad y sosiego.

Contando como cuento con la cooperación eficaz y decidida de las juntas de sanidad y beneficencia, así como de los señores profesores de medicina y cirugía, y de todos los funcionarios públicos: abierto desde luego como se halla el hospital de San Gerónimo para la esmerada asistencia de los invadidos pobres: puesto ya en planta todo el servicio extraordinario preventivo y curativo que tan buenos resultados dió en el año anterior: decidido como estoy a seguir adoptando sin descanso cuantas nuevas disposiciones exija la necesidad ó la prudencia aconseje; permaneciendo, en fin, tranquilo el ánimo de los habitantes de esta sensata población y su provincia; y confiando en la protección de la divina providencia y en el incesante celo de sus autoridades, no dudo, ó espero al menos confiadamente que podremos librarnos de la invasión, ó de los funestos efectos del cólera, de un modo tan satisfactorio y feliz cual aconteció en el otoño pasado.

En consecuencia del anterior acuerdo, publico a continuación un resumen de los partes sanitarios recibidos durante las últimas 24 horas:

Madrid, invadidos 8, muertos 5. Navalcarnero, invadidos 2.

Madrid 10 de mayo de 1855.—Luis Sagasti.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Negocios eclesiásticos.—NEGOCIADO 1.º

S. M. la Reina (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por la Cámara del real patronato, se ha servido dar el pase en la forma ordinaria a la Bula Inefabilis Dñus, expedida por Su Santidad Pío IX en 8 de diciembre de 1854, declarando dogma de fé el misterio de la Inmaculada Concepción de María Santísima, entendiéndose que es sin perjuicio de las leyes, reglamentos y disposiciones que organizan en la actualidad, ó arreglen en lo sucesivo el ejercicio de la libertad de imprenta y la enseñanza pública y privada de las demás leyes del Estado, de las regalías de la corona, y de las libertades de la iglesia española, mandando en su virtud que se publique en la Gaceta oficial.

De real orden lo digo a V. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. muchos años.—Madrid 9 de mayo de 1855.—Aguirre.—Señor obispo de...

Letras apostólicas de nuestro muy Santo Padre Pío IX, Papa por la Divina misericordia, sobre la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de la Virgen María.

Pío Obispo, siervo de los siervos de Dios, para perpetua memoria.

El Dios inefable cuyas vias son la misericordia y la verdad, cuya voluntad es la omnipotencia, y cuya sabiduría lo abraza todo fuertemente de un extremo a otro y lo dispone con suavidad; habiendo previsto desde toda eternidad la muy lamentable ruina del género humano, que había de originarse por el pecado de Adán; y habiendo decretado en misterio anterior a los siglos completar la primera obra de su bondad por medio de la Encarnación del Verbo, con muy oculto sacramento, para que el hombre, arrastrado por la infernal malicia no pereciese en la culpa, contra lo que él se había propuesto en su misericordia; y a sabida de cuer con el primer Adán, se levantase felizmente con el segundo; escogió y ordenó desde el principio y antes de los siglos una madre para su Hijo Unigénito, de la cual habría de nacer, hecho carne, cuando llegase la bienaventurada plenitud de los tiempos; y tanto la distinguió sobre todas las criaturas en su amor, que se complació en ella sola con la mas afectuosa voluntad. Por lo mismo acu-

mulo tan maravillosamente en ella, muy sobre todos los espíritus angelicales y todos los Santos, el conjunto de las gracias celestiales que posee el tesoro de la Divinidad, que libertándola por siempre de toda mancha de pecado, hizo que la misma, toda hermosa y perfecta, llevase en sí tal plenitud de inocencia y santidad, que ninguna puede comprenderse mayor desgracia de la de Dios, ni ser abarcada con el pensamiento, sino por Dios mismo. Y ciertamente convenia por todos estilos que resplandeciese siempre adornada de los esplendores de una perfectísima santidad, y que enteramente libre de la mancha del pecado original, lograse un completo triunfo de la antigua serpiente, esa madre tan vulnerable, a la cual Dios Padre dispuso de entregar su único hijo engendrado igual a él (a quien amó con todo su corazón y tanto como a sí mismo), haciendo de modo que fuese un solo hijo común de Dios Padre y de la Virgen, a la que el propio hijo eligió sustancialmente para hacerla su madre, y en la cual el Espíritu Santo quiso y obró que concibiera y naciera aquel de quien el mismo procede.

La Iglesia católica, que enseñada siempre por el Espíritu Santo, es columna y firme fundamento de la verdad, posee la doctrina recibida de Dios y comprendida en el depósito de la revelación celeste, nunca dejó de explicar, prometer y promover con infinita variedad de razones y espléndidos hechos la doctrina de la original inocencia de tan augusta Virgen, coherente con su admirable santidad y escelsa dignidad, madre de Dios. Esta doctrina que existía desde antíguísimos tiempos completamente recibida en el ánimo de los fieles y maravillosamente propagada en el orbe católico por los cuidados y afanes de sacros prelados, es la misma que significó de la manera mas patente la propia iglesia, cuando no dudó de proponer al culto público y veneración de los fieles la Concepción de la espresada Virgen. Y con este ilustre hecho espuso la iglesia a la veneración, señalando una fiesta grande, solemne y determinada para celebrarla, la Concepción de la misma Virgen como singular, admirable y apartada con mucho del principio de los demás hombres. Por esto tuvo costumbre de valerse así en los oficios eclesiásticos como en la sacrosanta Liturgia de aquellas mismas palabras con que las divinas Escrituras hablan de la increada sabiduría y representan su origen sempiterno, aplicándolas al origen de la Madre de Dios, preñado en un mismo y solo decreto con la Encarnación de la divina sabiduría.

Que aun cuando estas razones recibidas ya casi en todas partes por los fieles manifestaban que predilección hacia mirado la misma iglesia romana, madre y maestra de todas las iglesias, esta propia doctrina de la Inmaculada Concepción de la Virgen; sin embargo, los ilustres hechos de esa iglesia no son sino muy dignos de recapitularse uno a uno, cuando la dignidad y autoridad de la misma son las que corresponden por todos conceptos a la que es centro de la verdad y unidad católica, la única en donde se custodió de una manera inviolable la religión, y de la que conviene que todas las demás iglesias reciban la tradición de la fé. Y así esa propia iglesia romana nada prefirió tanto como afirmar, defender, promover y vindicar por los mas eloquentes medios la Concepción inmaculada de la Virgen y su culto y doctrina; y esto atestiguan y declaran entera y abiertamente, tantos y tantos insignes actos de los pontífices romanos nuestros predecesores a los cuales encomendó el mismo Jesucristo nuestro Señor por institución divina, en la persona del príncipe de los Apóstoles, el supremo cuidado y potestad de apacentar los corderos y ovejas, confirmar a los hermanos, y regir y gobernar la universal iglesia.

Ha sido, pues, a no dudarlo, gloria muy especial de nuestros antecesores la de instituir con su apostólica autoridad la fiesta de la Concepción en la Iglesia romana, y engrandecerla y honrarla con oficio y misa propios, en que se asegura manifestamente la enunciada prerogativa de inmunidad del pecado hereditario; y promover con el mayor afán el culto establecido ya, y amplificarlo, ora con la distribución de indulgencias, ora concediendo a ciudades, provincias y reinos la facultad de elegir por patrona suya a la Santa Virgen, bajo el título de Concepción Inmaculada; ya aprobando cofradías, congregaciones, y familias religiosas, instituidas a honrar la propia Inmaculada Concepción; ya dando alabanza a la piedad de los que erigieron monasterios, hospitales, altares y templos bajo el mismo título de la Concepción Inmaculada, ó a los que se ofrecían de espontánea voluntad, é interponiendo la fé del juramento a defender valerosamente la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Tuvieron además a singular dicha el decretar que la festividad de la Concepción se contase y numerase por toda la Iglesia como la de la Natividad, celebrándose con octava, y observándose santamente por todo el mundo como uno de los preceptos; é instituyeron una capilla Pontific



la Concepción Inmaculada de la Virgen, es, y debía considerarse del todo conforme con el culto eclesiástico, antigua, casi universal y la propia que la Iglesia Romana tomó sobre sí defender y favorecer; digna además de ocupar un lugar en la misma sagrada liturgia y en las mismas preces. Y no satisfechos con esto, a fin de conservar íntegra la doctrina de la Concepción Inmaculada de la Virgen, prohibieron severamente que pudiese defenderse en público ni privado la opinión contraria a ella, y quisieron que se estimase como destruida a fuerza de combates.

Cuyas repitidas y explícitas declaraciones para que no parecieran ociosas aun se añadió la sanción que nuestro mencionado predecesor Alejandro VII comprendió en estas palabras.

(Se continuará.)

## VARIEDADES.

A continuación publicamos el proceso seguido contra Giovanni Pianori.

TRIBUNAL DE ASISES DEL SENADO.

Presidencia de M. PANTOUEUX LAPOE.

Audiencia del 7 de mayo.

Proceso Pianori.—Atentado contra la vida del emperador.

El tribunal de Asises presenta hoy un aspecto poco acostumbrado. Desde las nueve de la mañana están abiertas las puertas, y acto continuo invade la sala una multitud de personas con billetes y de abogados con toga; contra lo que generalmente se acostumbró, no se admite ninguna señora. Los sillones colocados detrás del tribunal son ocupados por los magistrados y los miembros de los estrados.

A las diez y cuarto es introducido el acusado. En todo el auditorio se nota un vivo movimiento de curiosidad. Es un joven muy moreno, de mediana estatura, de rostro muy caracterizado, de mirada viva y atrevida. Lleva ligete pequeño y la barba en collar. No lleva corbata, y está vestido con una especie de bata oscura.

Algunos instantes después toma asiento el tribunal. M. Rouland, procurador general, ayudado por M. Metzinger, abogado general, ocupa la silla del ministerio público.

En el banco de la defensa está sentado M. Benito-Champy, nombrado en reemplazo de M. Paillet, retenido por una indisposición.

El señor presidente. Acusado, levantaos: ¿Cómo os llamáis?

El acusado, con acento italiano: Giovanni Pianori.

Pregunta. ¿Qué edad tenéis?

Respuesta. Veintiocho años.

P. ¿Cuál es vuestro oficio?

R. Zapatero.

P. ¿Dónde habéis nacido?

R. No me acuerdo.

P. ¿Sois italiano; ¿no habéis nacido en los Estados romanos?

R. Sí señor.

P. ¿Dónde vivíais cuando habéis sido arrestado?

R. No me acuerdo de la calle; en mi pasaporte está indicado su nombre.

P. Vivíais en la calle de Nuestra Señora de Gracia, núm. 3.

R. Sí señor.

Mr. Commeston lee primero la decisión de la sala de acusación. He aquí el texto de este documento que refiere los hechos como han pasado:

«El sábado 28 de abril de 1855, a cosa de las cinco de la tarde, S. M. el emperador salió a caballo del palacio de las Tuillerías y se dirigió hacia los Campos Elíseos. Apenas había pasado el punto redondo, cuando se le aproximó una mujer para entregarle un memorial. Pero los agentes de policía que allí estaban la obligaron a retirarse. Algunos instantes después, en el momento en que llegaba S. M. a la altura del Castillo de las flores, uno de los agentes, el señor Alessandri, vio a un individuo con un sombrero puesto, quien después de haber salido de la acera, se dirigió por la calzada hacia el emperador. Alessandri creyó que aquel individuo quería también darle un memorial y se disponía a apartarle de allí cuando le vio sacar de debajo del gabán una pistola. El agente sacó entonces su puñal y se adelantó; pero un carruaje que pasaba le obligó a dar una media vuelta, y entre tanto se oyeron dos detonaciones. Era el desconocido que acababa de tirar a S. M. los dos tiros de la pistola doble. Alessandri se precipitó sobre el del puñal en la mano. Asegura que en aquel mismo momento vio al asesino que sacaba otra pistola y se preparaba a hacer fuego. Abrázase entonces con aquel hombre, y ambos cayeron al suelo.

«En aquella lucha, que solo duró algunos segundos, el asesino quedó herido ligeramente en la espalda y el brazo izquierdo por el puñal de Alessandri. Sin embargo, S. M. había salido ileso. Dios había velado por la Francia, y el emperador, con la calma, que es la señal del verdadero valor, había continuado su camino hacia el bosque de Bolonia.

«En seguida fue arrestado el asesino y conducido al puesto de la Barrera de la Estrella. Ya se había recogido la pistola de los dos cañones con que había hecho fuego y también la segunda pistola con que se había armado. Encontrósele otra pistola parecida a la segunda, cargada y celada como ella, un cuchillo-puñal, una navaja de afeitar, 114 francos y un gorro de paño atado debajo del vestido doble con una correa de cuero. Este casaca y este doble traje indicaban con toda evidencia el medio que el asesino pensaba emplear para disfrazarse y no ser reconocido.

«Llevado a la prefectura de policía este hombre, fué inmediatamente interrogado; declaró que se llamaba Giovanni Pianori, de edad de 28 años, natural de los Estados romanos, de oficio zapatero.

«Confesó que había ido a los Campos Elíseos para atender a la vida del emperador, y que había disparado a S. M. los dos tiros de la pistola doble. Reconoció la pistola y declaró además que cuando fué arrestado, llevaba otras dos pistolas, el cuchillo-puñal y la navaja de afeitar. Pretendió, sin embargo, que después de haber disparado los dos tiros de la primera pistola, no se había armado con la segunda.

«Este es el único punto, poco importante por cierto, en que está en desacuerdo con la declaración de los agentes que le arrestaron. Sus confesiones han confirmado las otras partes de sus declaraciones.

«¿Qué móviles han podido impulsar al acusado a cometer el odioso crimen de que se reconoce autor?

«Es, dice, porque el emperador hizo la campaña de Roma, y porque arruinó mi país.

«Declara por otra parte que nadie le ha escitado, que no ha obedecido sino a su propio impulso, y que solo tomó la resolución de obrar así el mismo día en que lo hizo.

«Semejantes alegaciones ni aun tienen el derecho de ser seriamente discutidas; son evidentemente sugeridas; los hechos que precedieron al atentado, y que los procedimientos han acreditado, no pueden dejar duda alguna sobre el particular.

«Pianori, que se dice natural de los Estados romanos, pero que pretende no saber el nombre de su ciudad natal, servía como voluntario, si se le ha de dar crédito, en el ejército insurreccional. Salí, dice, de los Estados romanos en 1849 y marché al Piamonte, donde permanecí hasta fines de 1855 ó principios de 1854.

No ha sido posible acreditar estas diversas alegaciones. En 1855 ó en 1854 fué Pianori a Marsella, con un pasaporte dado en Génova, a nombre de Antonio Liverani. Después de haber permanecido algunos meses en Marsella, tomó en mayo de 1854 un pasaporte con el nombre de Antonio Liverani. Fue sucesivamente a Lyon y a Chalons-sur-Saône. En esta ciudad hizo visitar su pasaporte para Calais, a donde no fué; se detuvo en París, donde sacó una licencia para residir en agosto último. Permaneció en la capital hasta últimos de diciembre, en cuya época marchó a Londres. Volvió de Londres a París a fines de marzo de 1855.

«Este viaje a Londres, esta permanencia de tres meses en una ciudad donde están reunidos tantos refugios políticos de todas las naciones explican fácilmente la conducta de Pianori. ¿No es evidente que allí se relacionó con los desterrados de todos los países, que recibió su fatal influencia y recibió sus detestables escitaciones? ¿No es en Londres donde se armó su brazo y se pagó de antemano el crimen que se comprometió a cometer? No se puede dudar de esto, cuando se sabe que las pistolas, la pólvora y las balas las trajo de Londres a París; cuando confiesa que las dos pistolas de un tiro se las dió un desconocido en Londres, y que la pistola de dos tiros la compró en la misma ciudad por seis libras esterlinas, (150 francos).

«¿Quién podría creer que un zapatero que antes de salir para Londres trabajaba poco, que apenas ganaba para vivir, que estaba pobremente vestido, haya encontrado en sus propios recursos bastante dinero para comprar armas, para pagar los gastos de su viaje y para tener todavía una cantidad de más de 100 francos.

«Además, las declaraciones de la propietaria y del portero de la casa baluarte Pigale, núm. 40, donde vivió Pianori son bien significativas. «Antes de que marchase a Inglaterra, ha dicho el portero, trabajó bastante regularmente; desde que volvió no ha hecho absolutamente nada.

«Antes de que marchase a Londres, ha dicho la propietaria, parecía que tenía trabajo y estaba muy contento; desde que volvió de Inglaterra, al contrario, no trabajaba y parecía como un hombre preocupado por un proyecto que le absorbía enteramente.

«Esta preocupación que había chocado al portero y a la propietaria procedía de una causa que ya sabemos. Ya se sabe hoy donde tuvo origen este misterioso proyecto.

«El 24 de abril dejó Pianori el baluarte Pigale para ir a la casa en que vivía cuando fué arrestado, calle de Nuestra Señora de Gracia, núm. 3. El 25 recibió la visita de dos mujeres desconocidas. La noche del 25 al 26 no durmió allí. El 28 salió a las once de la mañana diciendo que si iba alguien a preguntar por él, le dijeran que volvería a las tres. En efecto volvió a esta hora; que nadie había ido a preguntar por él. Subió a su habitación, donde sin duda se armó, y de donde bajó un cuarto de hora después. Bebió un vaso de agua de ajenos, como si hubiese tenido necesidad de afirmarse en su detestable resolución y marchó a los campos Elíseos para cometer el atentado cuyo cumplimiento no permitió la Divina Providencia.

En seguida se lee el acta de acusación.

En ella se reproducen los hechos que hemos anunciado; así que creemos escusado reproducirla. En ella se acusa a Giovanni Pianori de haber atentado contra la vida de la persona del emperador, en París, el 28 de abril de 1855.

Crimen previsto por el art. 80 del Código penal.

Los testigos, en número de trece, se retiran a la sala que les está destinada.

INTERROGATORIO DEL ACUSADO.

El Presidente: Pianori, levantaos. Nos habéis dicho hace poco que no podíais manifestarnos en qué ciudad de Italia habíais nacido.

Pianori: No me acuerdo. He vivido con mi familia en Faenza.

P. ¿Habéis servido en 1849 como voluntario, según os habéis llamado, en el ejército insurreccional?

R. Sí señor.

P. De suerte que habéis estado bajo las órdenes de uno de los jefes del ejército revolucionario. ¿Cómo se llamaba?

R. No me acuerdo; lo único que sé es que conocí a un tal Felden que era coronel.

P. Se han tomado informes de la legación francesa en Roma, luego que se supo vuestro verdadero nombre, que ocultabais bajo el de Antonio Liverani. Se han recibido dos despachos telegráficos: el primero está fechado en Roma el 2 de mayo de 1855. Este despacho del encargado de negocios en Francia a S. E. el ministro de Justicia, dice lo siguiente: «Pianori tiene 32 años; es zapatero, casado y con dos hijos. Emigró a consecuencia de un asesinato político; se escapó de la cárcel de Servia. Ha servido en las banderas revolucionarias que se batieron con los franceses en 1849; no ha asinado a ningún oficial de gendarmería. Pianori, refugiado en Génova, volvió muy amenguado a su país para cometer nuevos crímenes.

He aquí el primer despacho telegráfico que ha llegado relativo a vos. ¿No habéis tomado en Italia el sobrenombre de Selezio Brezegellino?

R. Sí señor.

P. ¿Es un motivo más para creer que los documentos contenidos en esta nota son exactos. Es cierto que habéis cometido un asesinato político y que os habéis escapado de la cárcel de Servia?

R. No señor; no es cierto.

P. ¿Os habéis refugiado después en Génova, desde donde habéis vuelto a vuestro país para cometer nuevos crímenes.

R. No señor.

P. He aquí ahora el segundo despacho telegráfico que ha recibido el gobierno: «El encargado de negocios de Francia a S. E. el ministro de la Justicia: 5 de mayo de 1855 de Roma.

«Datos positivos: Pianori condenado a doce años de galeras por asesinato.

R. Eso no es cierto, yo no he sido condenado jamás.

P. ¿Lo negáis?

R. Sí.

P. Continuamos la lectura: «Acusado de dos incendios en febrero de 1849.

R. Solo he estado detenido seis meses.

P. ¿Por qué causa?

R. No sé.

P. ¿Cómo? ¿No os acordáis por qué motivo habéis sido arrestado?

R. Se me ha dicho que era por los asuntos en que yo había tomado parte en Roma.

P. El despacho añade: «Escapado de la cárcel de Servia el 30 de abril de 1852 (cárcel de que ya se ha hablado en el primer despacho) notado como asesino terrible. Estos son los términos de este despacho.

R. Eso no es cierto.

P. Hemos leído los documentos tales y como nos han sido enviados y los señores jurados los apreciarán. En aquella época os visteis obligado a salir de los Estados romanos; ¿no os refugiasteis primero en el Piamonte?

R. Sí señor.

P. ¿Habéis permanecido en el Piamonte hasta fines de 1855 y principios de 1854?

R. Sí, no recuerdo bien la época.

P. ¿Fuisteis desde el Piamonte a Marsella?

R. Primero a Bastia.

P. ¿Y después de Bastia a Marsella?

R. Sí señor.

P. ¿Os presentasteis en Marsella con un pasaporte falso que llevaba el nombre y apellido de Antonio Liverani?

R. Sí.

P. ¿Por qué habéis tomado estos nombres?

R. Son los de uno de mis primos. Es un capricho que me dió.

P. Cabalmente es uno de los medios que se emplean por los que tienen interés en ocultar sus nombres; y si, como lo atestiguan las notas, habéis sido condenado por asesinato, habéis debido tratar de ocultar vuestra personalidad al llegar a Francia. ¿Habéis dicho que habéis trabajado en Marsella en vuestro oficio de zapatero?

R. Sí; he trabajado en mi casa para diferentes personas.

P. ¿Habéis dicho que habéis trabajado para los marinos?

R. Sí.

P. ¿Habéis recorrido después diferentes ciudades de Francia, según lo acredita vuestro pasaporte, ¿habéis ido sucesivamente a Lyon y a Chalons-sur-Saône?

R. Sí; he trabajado en mi casa para diferentes personas.

P. ¿Habéis dicho que habéis trabajado para los marinos?

R. Sí.

P. ¿Habéis recorrido después diferentes ciudades de Francia, según lo acredita vuestro pasaporte, ¿habéis ido sucesivamente a Lyon y a Chalons-sur-Saône?

R. Sí; he trabajado en mi casa para diferentes personas.

P. ¿Habéis dicho que habéis trabajado para los marinos?

R. Sí.

P. ¿Habéis recorrido después diferentes ciudades de Francia, según lo acredita vuestro pasaporte, ¿habéis ido sucesivamente a Lyon y a Chalons-sur-Saône?

R. Sí; he trabajado en mi casa para diferentes personas.

heis ido sucesivamente a Lyon y a Chalons-sur-Saône?

R. Sí.

P. ¿Fué visado vuestro pasaporte en Lyon para Chalons el 14 de junio de 1854. En seguida vinisteis a París. ¿Dónde estuvisteis durante este primer viaje?

R. Calle del Arco del Triunfo, núm. 44.

P. ¿Fuisteis a vivir en seguida al baluarte Pigale, núm. 40, en el comando de Montmartre?

R. Sí señor.

P. En casa de la mujer Michelet, que tiene un hotel garmi. Allí tomasteis en agosto de 1854 un permiso de residencia bajo el nombre de Antonio Liverani?

R. Sí.

(Se continuará.)

## CRÓNICA DE MADRID.

Específico contra el cólera.—Lo encontrará indudablemente todo el que observe los preceptos higiénicos siguientes:

«Hogar poco y dormir bien,—dar al diantre las disputas,—y cambiar berzas y frutas—por las frutas de sartén.—Mucha torta de Belén,—siempre al paso y uncaal trote,—poco aroma del chicle,—dar al diablo a Salamanca,—a Venus con una traica,—y a Baco con un garrote.

Levantarse muy temprano,—cruzar, cuando el alba asoma,—tras una loma otra loma,—y un llano tras otro llano.—Dar a las penas de mano,—y antes que el sol lance fuego,—con la calma de un gallego,—volver a casa, almorzar—poco y bueno, y conversar—con templanza y con sosiego.

Vestirse como Dios manda,—que lo estremado es absurdo,—ni todo de paño burdo,—ni todo de fina Holanda.—Si la estación se desmanda,—y el sol sufre algún desmayo,—ancha capa y recio sayo,—a todos usas conviene,—que mas larga vida tiene—el que mas se abriga en mayo.

Para evitar las sabarras—suprimase el escabeche—y sobre todo la leche—de ovejas, vacas y burras.—De las personas cazaras,—medrosas y timoratas—escusar las sermonatas—que nos ponen a parir,—y buscar el buen decir—de las personas sensatas.

Conviene vivir estruendo—a políticas contiendas,—que aquel que sueña prebendas—despierta entre desengaños.—Si son muchos los amagos,—si el ministerio no acierta—á errar al mal la puerta,—no alterarse, ¡voto á tal!—para decir que obró mal—siempre habrá una boca abierta.

«Que triunfa Sebastopol...—que triunfe: nosotros quietos.—Que hay grandes planes secretos—en Argel y en el Mogol,—que en Londres no alumbra el sol,—que toda la Europa rabia,—que se desquicia la Arabia...—Húndase el Asia también!—El decir á todo Amen, es la máxima mas sabia.

«Que el cólera nos amaga,—que llega,—que ya llegó,—que sobre el pueblo cayó,—como la maza de fragua.—Dejad á esa chusma vaga,—que grite con voz doliente,—al que vencerlo presiente—bistale su provision,—que no es tan fiero el león—como lo pinta la gente.

Viruelas dan á una niña y no se aterra la madre,—ni menos se espanta el padre—porque el hijo tenga tina.—Si la asiática morriña,—en su principio fatal,—ya al sarapion es igual.—¡Sus! ¡Aleluia,—aprensivos!—que el placer de vernos vivos—tiene merece esfuerzo tal.

«Suicre.—El lunes por la noche dieron los señores de Cobos un baile para celebrar el casamiento de su linda hija Doña Mariana con D. Tomás Frias, hijo de un rico propietario de la Mancha. La novia vestía un rico traje de moiré-antique, que hacia resaltar su natural belleza.

Entre otras personas que sentimos no recordar, estaban las señoras y señoritas de Cordon, Miguel y Polo, Puidulles, Frias, Canlerca, Perez, Valverde, Cavada, Doder, Benitez y de Sirvent.

Después del cotillon y á instancia de varias personas la señorita de Puidulles, tocó al piano un precioso soneto de Ascher de un modo admirable que estuvo á la altura de su reputación musical y que le valió los aplausos de la escogida concurrencia.

Los señores de Cobos hicieron los honores de su casa con la finura y amabilidad que los caracteriza, observando espléndidamente á sus amigos que conservarán el gran recuerdo de esta agradable fiesta.

El por qué no lo sabemos.—El domingo próximo, cumpleaños de S. M. el Rey, parece que no habrá besamanos en palacio. Ignoramos la causa que puede haber para que deje de verificarse esta ceremonia.

La ley del embudo.—Se nos ha asegurado que la comisión del ayuntamiento que entiende en el alistamiento de la Milicia Nacional, ha dirigido una circular á los comandantes de la misma, previniéndoles que den de baja á aquellos milicianos que pertenecían á la visita de puertas. Si esto es cierto, como creemos que lo sea en atención al disgusto que reina ya entre los individuos de dicha visita, á quienes se les ha pasado aviso para que entreguen las armas, no enviándolas la gloria de esta medida á la comisión que la ha adoptado. Si el relevatorio motu proprio de esta carga concierne, tiene por objeto evitar que la deserción no distraiga de la obligación, entonces, ¡por qué se obliga á ingresar en las filas de la fuerza ciudadana á todos aquellos empleados que contra su voluntad dejan las horas de oficina por las de ejercicio? Está visto que la citada comisión suele irse de cuando en cuando por los cerros de Ubeda.

Crimen.—Antes de anoche se encontró por los dependientes del gobierno un hombre espirando en las inmediaciones de la Puerta de Toledo, habiendo dejado de existir el desgraciado sin poder recibir los Santos Sacramentos. Tenía varias pañaladas, siendo las mas mortales las que le habían dado sus desalmados asesinos en el cuello.

No es el primero.—El miércoles atropelló un carruaje que iba corriendo hacia la venta del Espíritu Santo á un gineteo que venia hacia Madrid. Del encuentro quedó muerto el caballo, y tratando de reconvenir el mal parado caballero al asturiano auriga, fué apaleado por otros hombres que se hallaban jugando á la barra. Parece que los aporreadores están presos y el paciente en muy mal estado.

El caballo acababa de ser comprado en la mañana del mismo día. ¿Fuerza del sino?

Haz bien y sabe á quien.—Hace pocos días que el dueño de un establecimiento de vacas dió hospitalidad á un mozo de cordel condolido de la desgracia del astir. El huésped parece que pasó la noche en la pajera de la cuadra, pero notando el dueño que dormía demasiado, pues eran las nueve y no daba señales de despertarse, fué á llamarle, y cual sería su sorpresa cuando vio que su huésped se había muerto.

Inmediatamente dió parte á la autoridad, y según nos han informado de las indagaciones hechas por la misma, resulta que el difunto reconocido por los mozos de cuerda de la misma calle, llevaba mucho tiempo enfermo. Celebramos que así aparezca la verdad para que el que hizo una obra de caridad, no cargue con la responsabilidad de un hecho tan grave y trascendental.

El orden sobre el difunto.—Ahora que están á la orden del día los bandos de policía urbana, como medio de preceución contra el desarrollo del cólera, será oportuno decir que en la calle de la Justa, frente á la Puerta, hace tres días lo menos que un poyo negro tiene infundada con sus mismas la vecindad. En esa misma calle de la Justa, desde el callejón del Perro hacia la calle Aneha de San Bernardo, hay ocho ó nueve pozos, de los cuales hay casi siempre uno reventado. Llamamos seriamente la atención de quien corresponda, si es que los bandos de policía, especialmente en estas circunstancias, han de ser una verdad.

Bando.—Se ha fijado uno del ayuntamiento por las esquinas de la capital, con acertadas disposiciones higiénicas que esperamos se barán cumplir por los

dependientes de la autoridad, por reclamarlo así el estado de los ánimos y sobre todo la estación, propensa siempre cuando no se observan las reglas higiénicas, á desarrollar enfermedades peligrosas.

El juramento.—Se anuncia para beneficio del actor don Lázaro Perez, un drama nuevo en tres actos, precedido de un prólogo, cuyo título es El Juramento.

Relevo.—Anteayer salió de Madrid el batallón de cazadores de Antequera, que va á cubrir los destacamentos de Torrelaguna y otros, en relevo del batallón de Chelana que regresará á esta corte.

Que se averige.—Según dice un periódico, parece que el director de una de las primeras casas de baños, nombrado sin oposición en estos últimos años, no ha estudiado medicina, aunque parece que es médico.

El hecho, caso de ser cierto, es demasiado grave para que necesite recomendarse al señor ministro del ramo.

Son los hombres feos.—Cuando lo son realmente, cuando son pobres, cuando llevan rizado el pelo, cuando huelen á esencias, cuando se enjabonan la cara para afeitarse, cuando se cantonean, cuando se miran en los cristales de las tiendas, cuando llevan muy ajustada la ropa, cuando hablan de amor al estilo de Arcadia, cuando se levantan de la cama, cuando se dan importancia, cuando cantan, cuando bailan, cuando van en coche, cuando duermen, cuando son demasiado celosos, cuando son concejales, cuando son corte de genio, cuando se ponen flores en el ojal del frac ó levita, cuando se limpian el polvo de las botas con el pañuelo, y sobre todo cuando son pollos. Pero son interesantes y dignos de ser amados, cuando son buenos mozos ó pasables, cuando son ricos, cuando fuman, cuando montan á caballo, cuando visten con descuidada elegancia, cuando calzan buena bota y buen guante, cuando se acuestan, cuando están despiertos en la cama, cuando son atrevidos con educación, cuando ven y no ven, cuando son disputados y saben buscar un buen empleo, cuando nos llaman bonitos, cuando nos dicen su amor varonilmente, cuando nos critican los pantalones y mas con trabillas, cuando tienen talento, cuando son militares de comandante para arriba y de 36 años para abajo, cuando son títulos de Castilla, ricos de bolsillo y pobres de talento aunque sean viejos y sobre todo cuando son gaceterillos.

Apiauos en la tribuna.—El ayuntamiento ha dispuesto se construyan cuatro fuentes nuevas en el interior de Madrid, para utilizar en beneficio del público las aguas de la fuente de la Reina.

Vapor carretas.—Los viajeros que hace dos días vinieron de Valencia á Madrid por Albacete se quejan de haber tardado cuarenta y ocho horas debidamente, según dicen, este grande atraso á las detenciones por el cambio de carruajes, á un incidente ocurrido en Villarrobledo, y á la poca velocidad de los convoyes.

No es este el primer viaje á dicha capital en que se han invertido, yendo por el ferrocarril, dos días con sus noches, y si no se trata de mejorar el servicio, dando mayor fuerza á las máquinas y combinando la llegada de los trenes con la salida de las diligencias, poca ó ninguna ventaja ofrece la nueva línea, cuyo gasto además no es menor que el que se hacía antes caminando en diligencia.

Recuerdos.—Parece que S. M. la Reina ha mandado que cuantas estatuas y otros objetos estraidos de Italia, existen como arrinconados en el alcázar de Sevilla, pasen á formar parte del Museo.

Para que conste.—Todo cuanto se ha dicho sobre el descubrimiento de una conspiración en Valencia, en cuya consecuencia ha sido separado por el general Villalonga el coronel del regimiento de Asturias, carece de fundamento. Este coronel, que se ha presentado ya al ministro de la Guerra, ha sido bien recibido del general O'Donnell, y es probable que en breve vuelva á continuar de un modo activo sus servicios.

Ya es bastante.—Según el dictamen de la comisión, el crédito para que se mande pintar un cuadro que recuerde la coronación de Quintana, será de 150,000 rs., si el gobierno abre concurso, 120,000 para el mejor cuadro y 40,000 para el acceuil, y solo de 120,000 si el gobierno encarga á determinado artista esta obra.

Si tendrá pacto con Satanás?—Una correa—pendiente recibida de Sebastopol dice que una de las causas del gran estrago que las baterías rusas hacen en el ejército aliado, es el uso de la luz eléctrica al tiempo de dar fuego á sus cañones en los ataques nocturnos. Esto prueba, dice un periódico, los grandes adelantos del arte militar en la Rusia.

Jurado.—Hoy se verá también ante el jurado otra de las denuncias de La Sberanía nacional, cuya defensa está á cargo del Sr. D. Emilio Castelar.

Suma y sigue.—Ayer á las seis de la tarde se prendió fuego en el archivo de las oficinas de Hacienda, sitas en la calle de la Salud. Parece que todos los documentos que allí existían han quedado inutilizados.

Tesorería central.—El día 11 del actual se abre el pago de la mensualidad de abril último, perteneciente á las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por esta tesorería. Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMO-METRO.

BARO-METRO.

VIEN-TOS.

EPOCAS